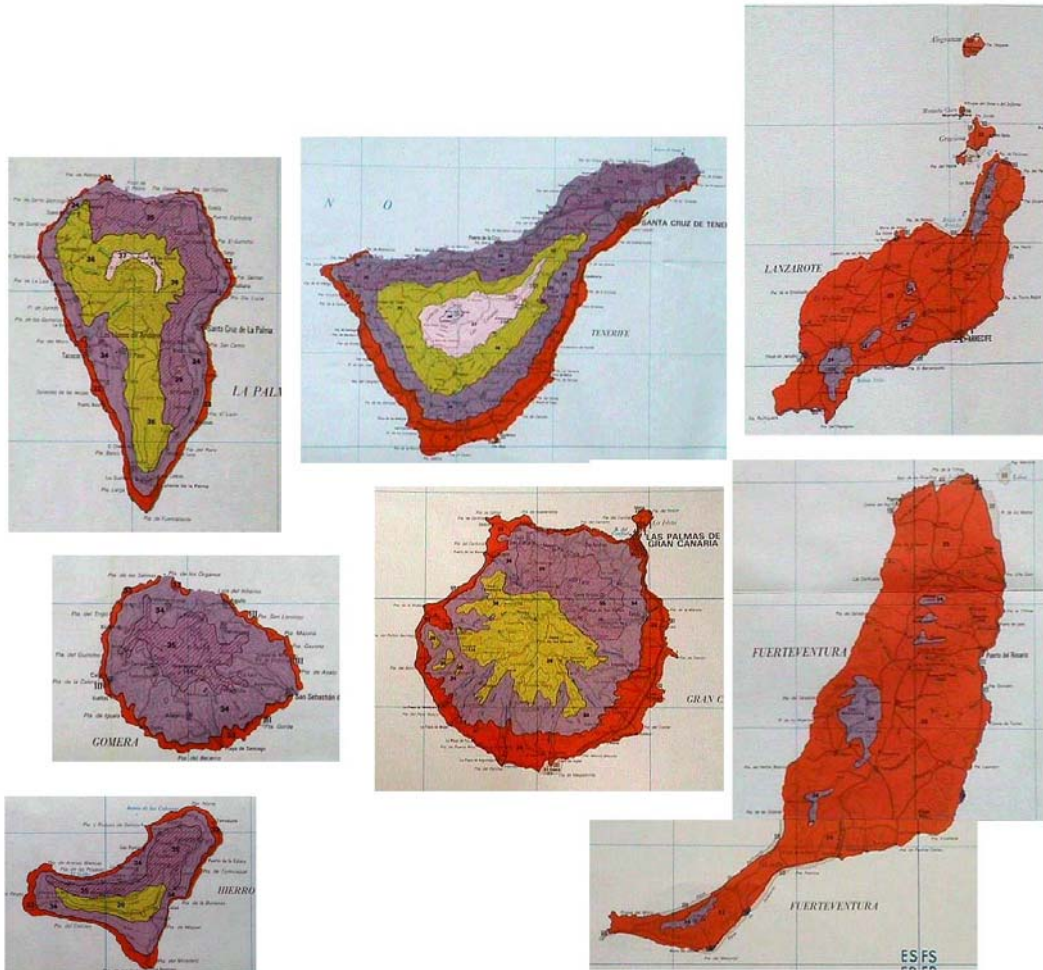


GEOGRAFÍA DE ESPAÑA
2º de BACHILLER
BLOQUE II: PRÁCTICA 4.



COMENTARIO AL PERFIL IDEAL DE LA VEGETACIÓN CANARIA.

La configuración climática del archipiélago determina unos ecosistemas insulares variados, dispuestos en pisos altitudinales determinados por las condiciones climáticas.

Los rasgos definitorios de la vegetación vienen dados por la abundancia de endemismos, la afinidad con la flora y vegetación mediterránea, la xerofilia dominante como mecanismo de adaptación al medio climático y la variedad de formaciones derivadas del relieve, de las diferencias de altitud y de exposición (Juan Fco. Martín Ruiz: “Geografía de Canarias: sociedad y medio natural”).

La acción antrópica, sobre todo a partir del s. XV, ha ejercido un impacto generalmente negativo en estos ecosistemas al destruir y agotar recursos naturales.

De acuerdo al escalonamiento vertical en pisos altitudinales de la vegetación canaria, podemos distinguir:

- Islas bajas (por debajo de los 1.000 m.: Lanzarote, Fuerteventura y roques) con dominio de las especies xerófilas y mesófilas adaptadas a la aridez y al aumento de las temperaturas.

- Islas medias (entre 1.000-2.000 m.: Gran Canaria, Hierro y Gomera), donde encontramos el Monteverde y el pinar.
- Islas altas (entre 2.000 y 3.718 m.: Tenerife y La Palma), donde además de los pisos de vegetación anteriores se desarrolla en sus cumbres un piso de vegetación de alta montaña).

1) PISO BASAL

Desde el nivel del mar hasta los 200-300 m., donde la aridez y el aumento de temperatura es muy marcado, mucho más en el sur, tendríamos la presencia de un paisaje vegetal cuya característica común es la xerofilia. La vegetación presenta diferencias en cuanto a tamaño y grado de recubrimiento del suelo en función de la orientación a barlovento o a sotavento. Distinguimos en este piso:

a) Comunidades litorales:

En zonas costeras de rocas o arenales y hasta los 10 m. se desarrollan comunidades de halófilas (adaptadas a la sal), psamófilas (sobre arena) y saladares (charcas). Las condiciones ecológicas que caracteriza a esta comunidad son alta salinidad del suelo, mayor humedad ambiental (maresía marina) y fuerte insolación. Especies dominantes fueron: lechuga de mar, uva de mar, chernolea tormentosa. Comunidad vegetal reducida en la actualidad por urbanización turística en costas, junto a una fuerte contaminación costera sobre todo en las cercanías de enclaves portuarios o vertidos de aguas residuales al mar.

b) Tabaibal-cardonal:

Localizado a escasa altitud pero fuera del medio marino, hasta los 150 m. en las vertientes a barlovento y entre los 200 y 300 m. en las de sotavento, corresponde a comunidades xerófilas que ocupan zonas costeras con Pmm. inferior a 200 mm. Y temperaturas cálidas en torno a 22°. Las condiciones de aridez se agudizan por la fuerte insolación y la acción desecante de los vientos. Poseen hojas duras, pequeño tamaño, espinosas.

Especies dominantes corresponde al género de las Euphorbia compuesto por las tabaibas (*E.balsamífera*) y las comunidades de cardones (*E.canariensis*).

La vegetación de esta zona costera ha visto reducir su superficie por la ocupación de enclaves poblacionales dispersos, por debajo de los 500 m., sin acatar normas urbanísticas (urbanizaciones turísticas, zonas residenciales), o han entrado en colisión con el cultivo de plantaciones de tomates en vertientes sur o plataneras en las del norte, aparte de otros cultivos históricos (azúcar, vino).

Estrechamente dependiente de esta comunidad, ha disminuido la presencia de una fauna vertebrada como el erizo moruno, la musaraña y una avifauna como la perdiz moruna, el mirlo.

2.- PISO DE TRANSICIÓN

No es un piso claramente individualizado, sino una transición entre especies xerófilas del piso basal y la laurisilva (a barlovento) y el pinar (a sotavento). Según observamos en el dibujo del perfil de la vegetación canaria, alcanza hasta los 800 m. en la vertiente afectada por el alisio y hasta los 400 m. en la meridional.

Las exigencias climáticas se traducen en un aumento de las Pmm, entre 200 y 500 mm., y una temperatura media anual entre 19° y 22° (descenso térmico) que permiten bosques termófilos de especies dominantes como fueron la sabinas, palmeras (*Phoenix canariensis*), dragos (*Dracaena draco*), almácigos, lentiscos. Comunidades

de flora que en su estado natural son difíciles de observar ya que han caído bajo la acción antrópica al coincidir con sectores de asentamiento tradicional de población y cultivos.

3.- PISO TERMOCANARIO SUBHÚMEDO: MONTEVERDE, LAURISILVA O BOSQUE DEL LAUREL.

Entre los 800 y 1.500 m. y exclusivamente en las fachadas norte de las islas con altitudes medias y altas (todas excepto Fuerteventura y Lanzarote) corresponde su localización.

Condiciones climáticas: mayor refrescamiento (Pmm. entre 600 y 1.000 mm) y la menor insolación (entre 18 y 22°), así como la humedad constante debida a las nieblas causadas por los alisios (mar de nubes), dan lugar en las vertientes de barlovento y en algunos barrancos húmedos de las de sotavento a dos formaciones originales: laurisilva y fayal-brezal.

-El bosque de laurisilva, tipo de bosque subtropical y que según lo que mantienen David y Zoe Bramwell, en su obra “Flores silvestres de las I. Canarias”, protagonizó un descenso latitudinal desde la región mediterránea debido a los períodos glaciares del Cuaternario, quedando protegido en la región macaronésica por su posición insular y oceánica; constituye hoy una vegetación residual de esa antigua flora subtropical de la era Terciaria.

Es un bosque muy denso, siempre verde, hoja perenne, adaptado a lugares húmedos y sombríos, árboles de gran altura (como el til, barbusano, laurel o loro canario, mocán, acebuche...) que no dejan penetrar la luz solar por lo que el sotobosque es pobre en especies (helechos, musgos y hongos). Ha contribuido al enriquecimiento del suelo por su constante aporte de materia orgánica.

La laurisilva constituye un sistema muy rico de invertebrados y endemismos. Sus especiales condiciones de humedad y umbría favorecieron el desarrollo de lombrices y moluscos y sobre todo artrópodos (araña, ciempiés). Dentro de la fauna vertebrada destaca la paloma de la laurisilva – especie a proteger en la actualidad- con dos especies endémicas: la paloma rabiche y la paloma turqué.

El fayal-brezal es una formación que se sitúa por encima de la laurisilva, sustituyéndola en aquellos lugares en que ésta fue degradada por razones humanas o climáticas. La faya o haya y el brezo pueden alcanzar porte arbustivo y su presencia coincide con una situación climática de mayor aridez y contraste térmico.

Por encima de los 500 m., procesos de deforestación y consiguiente erosión del suelo han sido los que han predominado por el uso tradicional de su madera para el carbón y la construcción.

4.- PISO CANARIO.

La aparición de esta formación boscosa abierta es a partir de los 1.500 m. en las vertientes septentrionales y de los 400 m. de altura en las de sotavento, hasta aproximadamente los 2.400 m. La especie dominante de este bosque es el pino canario (*Pinus canariensis*), conífera endémica de gran corpulencia y porte y con gran capacidad de regeneración frente a heladas e incendios, que se adapta a condiciones climáticas de aridez (Pmm. variables) y fuertes oscilaciones térmicas. Tradicional e históricamente se ha visto sometido a una explotación maderera (tea) y

pastoril, que ha hecho disminuir su superficie. Se han desarrollado campañas de repoblación, aunque a veces no con las especies adecuadas. En él se cobijan especies de avifauna como el pinzón azul, el picapinos, etc.

5.- PISO SUPRACANARIO.

Se extiende desde los 2.000 m., aproximadamente, por encima del pinar hasta los 3.000. Es un ecosistema que se adapta a las condiciones de la capa superior del alisio, seca, y a las bajas temperaturas del invierno con frecuentes nevadas; hay fuerte viento y gran insolación, por lo que aparece un **matorral de leguminosas** en las cumbres más altas de Tenerife y La Palma. Es una formación abierta, adaptada a los fuertes vientos del NW, por lo que adopta morfología achaparrada, reducción de tallos y hojas, aparición de espinas, desarrollo radicular... Todo ello hace que las convierta en una de las formaciones vegetales más interesantes de Canarias, con alto contenido de endemismos.

Especies características son el codeso, la retama, el retamón, tajinaste (endemismo canario). En las vertientes más altas del Teide se desarrolla una comunidad vegetal única, la pequeña violeta del Teide.

La alta montaña canaria conforma un ecosistema con formaciones vegetales adaptadas a unas condiciones naturales difíciles, lo que provoca un alto grado de endemidad.